

El santuario Fushimi Inari en Kyoto, Japón

La interacción simbólica en un espacio emocional

Dr. Guillermo Díaz Arellano*

Resumen

La apreciación del espacio a través de la arquitectura japonesa, como un diálogo entre su estructura armónica y las emociones de los que las transitan, resaltando la importancia de la interrelación simbólica de los elementos que participan en un espacio sagrado como lo es el Santuario de Fushimi Inari, en donde destacan la formas arquitectónicas tradicionales como ejemplo de una historia cargada de significados.

Un templo de Japón que como muchos otros es definido por su espiritualidad y su sentido emocional que en conjunto con los espacios que lo rodean forman el paisaje armónico de espacios emocionales.

Palabras clave: Espacios emocionales, arquitectura simbólica, identidad y espacio.

*Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco
Correo: gdiaza2000@yahoo.com.mx

La arquitectura es una escenografía teatral donde los actores principales son las personas, y para dirigir dramáticamente el diálogo entre esas personas y el espacio, está la técnica del diseño.

Kisho Kurokawa, arquitecto.

Introducción

Es indudable que, con la arquitectura tradicional japonesa, la apreciación del espacio y sus composiciones requieren de una observación diferente, atenta a las peculiaridades estéticas que cada santuario, cada palacio y cada hogar presentan. Como Kisho Kurokawa apunta en la cita inicial, el diálogo entre el espacio y las personas que lo habitan y transitan, requiere de una dirección estética; una dirección en la que la batuta del diseño arquitectónico es fundamental para implementar delicadas escenografías.

El santuario Fushimi Inari, en Kyoto es una muestra de arquitectura transitable y emocional, al mismo tiempo, en el que cada elemento complementa estéticamente a la composición del conjunto, creando con ello un espacio simbólico, que entra en armonía con el entorno natural y fusiona el pasado con las tradiciones contemporáneas y las prácticas de una fe milenaria.

El lenguaje arquitectónico y visual que nos presenta todo el conjunto del santuario de Fushimi Inari está lleno de símbolos y valores intrínsecos. En el presente trabajo, destacaremos la importancia que tiene la interacción simbólica de los elementos que participan en este espacio sagrado -para los habitantes de Kyoto- y sublime, para quienes lo visitan y recorren.

I. Los estilos arquitectónicos de los santuarios de Japón

La historia de la arquitectura japonesa señala que las particularidades que destacan en sus formas tradicionales son una herencia directa y una evolución del estilo chino. La aplicación de techumbres levantadas y la construcción de edificios de varios niveles, hechos

Abstract

The appreciation of space through Japanese architecture, is a dialogue between the harmonic structure and the emotions of those who pass through them, highlighting the importance of the symbolic interrelation of the elements that participate in a sacred space such as the Fushimi Shrine Inari, where traditional architectural forms stand out as an example of a history full of meanings.

A temple in Japan that like many others is defined by its spirituality and its emotional sense, which together with the spaces that surround it form the harmonious landscape of emotional spaces.

Keywords: Emotional spaces, symbolic architecture, identity and space.

totalmente a base de madera, son propios de la usanza china. (Véanse Figuras 1 y 2).

Esta tendencia en la construcción se debe también a la costumbre de edificar templos budistas y sintoístas que, como señalan diversos autores, solían estar rodeados de murallas, para su defensa y contención del lugar. Era, y aún es, habitual también que la entrada de los templos estuviera orientada hacia el lado sur¹ y contaran con una pagoda, un pabellón, el dormitorio de los monjes, un refectorio y una sala de descanso y lectura.

Inicialmente, la pagoda era una estructura baja, de un piso, que con el tiempo tomó altura con varios pisos o niveles. Una pagoda era construida con fines religiosos y en ella se resguardaban las reliquias de algún antecesor considerado como sagrado o algún elemento que se creía había pertenecido a una deidad o que había sido otorgada por ella a los hombres, pobladores o familias regentes de una localidad específica.

El torii (Véase Figura 3) es un monumento característico de este país y consiste en un arco, parecido al de las puertas de las estupas de la India, pero sin la ornamentación de éstas. El torii es considerado como una puerta sagrada que suele encontrarse a la entrada de los santuarios sintoístas, y con el cual, de acuerdo con las creencias, se marca la frontera entre el espacio profano y el sagrado.

El principal material de construcción del torii es la madera, con elementos de anclaje y fijación también de madera. Cabe destacar que la utilización de materiales propios de la región para la construcción de los templos, casas y edificios permite que las edificaciónes perduren.

Al ocupar, por ejemplo, la madera de la región, es más fácil que se adapte a los cambios del clima y que produzca de manera natural, así como la resistencia a las plagas que pudieran surgir en el lugar.

Es costumbre también, que los templos estén rodeados de bellísimos jardines, en los que se plantan árboles de todo tipo, con carácter simbólico – religioso. El ciclo natural de la población arbórea señala, de acuerdo con la creencia, el ciclo natural de la vida y con ello, la forma en que las deidades y espíritus responden a los seres humanos según su proceder en la vida.²

El Honden es otro de los elementos característicos de la arquitectura tradicional japonesa y que hoy día se retoman para la arquitectura contemporánea, y si bien no conservan del todo su sentido religioso, sí se observa un profundo gusto estético sobre el simbolismo que este elemento proyecta.

Los muros de los templo son elementos divisorios que separan áreas utilizables y se hacen de diversos materiales ligeros, incluso a base de papel encerado, elementos constructivos muy adecuados por estar ubicado en este país en una zona sísmica de gran actividad telúrica. También se dividen los espacios arquitectónicos con esterillas y biombos. Por esta característica, las ventanas pueden hacerse del tamaño que se desee, de acuerdo con los claros estructurales del diseño. La estructura está hecha de tal manera que sirve de adorno a la construcción. Los tejados son elementos estéticos muy importantes de la arquitectura japonesa y son muy variados en su diseño.

Van desde los tejados colosales y suntuosos de los templos budistas y los templos del shintoísmo, cubiertos de pedacitos de madera llamada Hinoki, con un aspecto solemne y sencillo, hasta los tejados refinados y magníficos de los viejos castillos y las hermosas cubiertas de las casas rurales. En el diseño de estos tejados se usa la línea curva de origen asiático, pero al igual que toda la decoración japonesa, su aplicación se hace con un criterio más refinado. (Véase Figura 4).

1. Tanto la religión Taoista, como budista y sintoísta llegaron a concebir al sur como la zona receptora y fecundadora de la energía primaria, creadora de todo. De ahí que la orientación de las puertas hacia el sur, tuvieran un origen religioso-espiritual.

2. 2 Cfr. Mori, Mizue (2 de junio de 2005). "Honden", Encyclopedia of Shinto. Kokugakuin University. Consultado el 28 de noviembre de 2019.



Figura 1 y 2. Arquitectura tradicional japonesa.
Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.



Figura 3. Torii tradicional japonés. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.



Figura 4 Detalle del Castillo Nijō en Kioto, Japón. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.

El sello particular del decorado es el remate con un alero o socorren llamado Noki, sostenido al igual que los tejados, por zapatas o Masu-gumi. Todo ello es enmarcado por el uso cuidadoso y preferente de colores naturales para dar acabado a sus construcciones. El mobiliario es muy característico. En general es escaso y de poca altura, utilizándose frecuentemente el piso para sentarse, dormir, comer y realizar actividades cotidianas, apoyándose en cojines y sobre alfombras o tapetes.

II. El templo dedicado a Inari en el distrito de Fushimi

El santuario sintoísta de Fushimi Inari o Fushimi Inari Taisha, situado al sur de la ciudad de Kioto, es uno de los santuario más conocidos e importantes de todo Japón, así como uno de los más antiguos, ya que existe desde el siglo VIII.

En Japón existen alrededor de 32,000 templos dedicados a la deidad conocida como Inari, no obstante, el

de la provincia de Fushimi es reconocido como el más impactante, tanto por su belleza como por su tamaño y extensión.

Inari es el dios del arroz y, por consiguiente, el patrón de los comerciantes, ya que en la antigüedad se asociaba tener una buena cosecha de arroz con tener prosperidad en los negocios. Aunado a ello, la prosperidad en las cosechas implicaba que no habría escases ni hambre para el pueblo. Estas dos razones explican una de las características del santuario que más llaman la atención: los miles de torii que marcan una senda hacia la entrada del templo y que generan en su recorrido una sensación de recogimiento espiritual y respeto hacia el lugar.

Colocados uno detrás de otro, a lo largo de sus cuatro kilómetros de camino, los torii parecen formar un pasadizo techado hacia la entrada. Cada uno de ellos ha sido donado como ofrenda de agradecimiento, por comerciantes y empresarios, quienes se aseguran de dejar impresos sus nombres o los de sus negocios en

los torii, para que el dios Inari les sea propicio. (Véase Figura 5). Cabe destacar que la sensación de sacralidad va en aumento a medida que se cruza por debajo de ellos, lo cual, lo revela en un amplio sentido como un espacio emocional.

Un espacio emocional tiene como principal intención el hacernos sentir, el provocar un estado de ánimo elevado, y sea de alegría, paz o espiritualidad. De acuerdo con la definición de Mathías Goeritz, creador de este término en arquitectura, un espacio emocional cumple una función similar a la del arte: el arte en general, y naturalmente también la arquitectura, es un reflejo del estado espiritual del hombre en su tiempo³. El sendero de Torii en Fushimi Inari, sin lugar a dudas genera un ambiente íntimo, a pesar de que en su trayecto se ve uno acompañado de visitantes. No obstante, las emociones que generan los tonos bermellón y negro, enmarcados por el entorno verde de la naturaleza, así como el recorrido ascendente hacia el templo, despiertan un cúmulo de mociones que se agolpan a cada paso y que sólo se logran de manera vivencial.



Figura 5 Detalle de los nombres grabados en los Torii, Kioto, Japón. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.

tan un cúmulo de mociones que se agolpan a cada paso y que sólo se logran de manera vivencial.

Conocidas también como las mil puertas Senbon torii, destacan, como ya se ha mencionado, por su color bermellón y negro o Senbon Torii. Están pintadas siguiendo la técnica inari-nuri, que consiste en un delicado trabajo artesanal que no sólo aplica, sino que inyecta el pigmento en la madera, para que perdure el mayor tiempo posible y resista a los embates de la intemperie.

Al igual que el santuario principal, el templo de Fushimi en Inari es un lugar de gran espiritualidad, y es que desde el periodo de Edo (1603-1868) los fieles han donado las puertas torii para solicitar y agradecer los favores de la deidad del santuario. El camino de las mil puertas se puede traducir simbólicamente en un camino de agradecimiento y de humilde solicitud, que cubren toda la senda, desde el santuario interior hasta la cima del monte Inari.

Como ya hemos referido, Mathías Goeritz definió el concepto de arquitectura emocional, como aquella que está relacionado con la idea del misterio, con la sorpresa que da un espacio arquitectónico que no se define por una función utilitaria, sino por la espacialidad vinculada con la sustancia ritual, por la cual se puede construir.

Creo en una arquitectura emocional. Es muy importante para la especie humana que la arquitectura pueda conmover por su belleza. Si existen distintas soluciones técnicas igualmente válidas para un problema, la que ofrece al usuario un mensaje de belleza y emoción, esa es arquitectura.⁴

Al recorrer los cuatro kilómetros que conducen al templo de Inari, los caminos enmarcados por los torii, son innumerables las sensaciones y emociones que se

3. Goeritz, Mathias (1954). "Arquitectura emocional" en Cuadernos de Arquitectura, Guadalajara, núm. 1.

4. Goeritz, Mathias (1954). "Arquitectura emocional", p. 83.

pueden experimentar. El recorrido se convierte en una experiencia íntima, particular, que produce aquello que Goeritz menciona: un mensaje de belleza y emoción que, como todo efecto provocado por una pieza de arte, es personal y único. (Véase Figura 6).



Figura 6 Detalle interior de los pasillos con Torii, Kioto, Japón. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.

El santuario se encuentra a los pies del monte Inari, por lo que el recorrido cuesta arriba puede llegar a ser agotador; cabe destacar que esa era una de las condiciones de sacrificio para los templos tradicionales de la antigua cultura japonesa. El esfuerzo del recorrido implicaba una especie de penitencia ofrecida a la deidad, antes de hacer cualquier petición u ofertorio de agradecimiento.

Desde una perspectiva arquitectónica, esta decisión le otorga a los templos un valor adicional ya que, al colocar al templo en la cúspide de un monte o en una altura, la construcción es la corona del panorama. De igual manera, a lo largo del recorrido, la misma estructura puede ser apreciada desde diferentes ángulos, acompañada de distintos paisajes, como si el edificio mismo

modelara para quien lo observa. (Véase Figura 7).

Hay muchos caminos diferentes, a lo largo del recorrido de los Torii que permiten apreciar la basta flora de la montaña, integrada a los innumerables ángulos que se van descubriendo del santuario.

En cada uno de estos caminos, es posible encontrar esculturas, imágenes y alusiones del Kitsune, todos ellos también expuestos desde diversos puntos del mismo. A menudo suelen tener una llave en la boca, que representa la puerta del lugar donde se guarda el arroz y, por lo tanto, la riqueza. (Véase Figura 8).

El Kitsune es un zorro, que en la antigua tradición japonesa se le relacionaba con el espíritu de los bosques. De acuerdo con el mito, Kitsune era el encargado de guardar la llave de la puerta de las bodegas donde se resguardaba el arroz producido por el Dios Inari (dios de la fertilidad y la abundancia). De ahí que el camino al templo se encuentre custodiado por esta imagen guardiana.

III. La puerta Romon

La puerta Romon es la puerta principal de acceso al santuario Fushimi Inari que se logra apreciar justo después de pasar el segundo gran torii bermellón.

La puerta fue construida por orden del regente Toyotomi Hideyoshi en 1589. Cuenta la leyenda que cuando la madre de Hideyoshi cayó enferma, éste rezó a la deidad de Inari y prometió una generosa donación si la salud de su madre mejoraba. Sus rezos surtieron efecto y con la donación de Hideyoshi se construyó la puerta Romon. Desde entonces sirve como puerta principal de acceso al santuario Fushimi Inari. (Véase Figura 9).

Salón principal Honden

Después de pasar la puerta de acceso al templo, se encuentra el salón principal Honden, declarado por el gobierno de Japón, desde 1969, Bien de interés cultural.



Figura 7 Detalle de paisaje Torii, Kioto, Japón. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.



Figura 8 Imagen de Kitsune, Templo Fushimi Inari, Kioto, Japón. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.



Figura 9 Imagen Puerta Romon, Templo Fushini Inari, Kioto, Japón. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.

En este salón están consagradas las cinco deidades del monte Inari.

Cabe destacar que, dentro de cualquier templo Sintoísta, el salón honden es el área más sagrada del edificio. Es un espacio hecho específicamente para uso del kami o deidad al cual está consagrado en el santuario, usualmente simbolizado como un espejo o a veces como una estatua, como es el caso del templo de Inari.

Físicamente, el honden es el corazón del complejo del santuario, colindando con el resto del santuario y protegido del acceso del público por un muro llamado tamagaki. Es relativamente pequeño y con un gablete. Sus puertas usualmente se mantienen cerradas, excepto en los matsuri o festividades, donde los sacerdotes kannushi son los únicos que pueden entrar a

realizar los rituales. El rito, la apertura y cierre de esas puertas es considerado como un momento muy importante en la vida del santuario. Dentro del honden se guarda el go-shintai que literalmente significa “el cuerpo sagrado del kami”. El go-shintai es actualmente no divino, pero es un repositorio temporal del kami consagrado. Dado este carácter e importancia espiritual del templo, es comprensible que se haya procurado una atmósfera interna emocional.

El edificio, de estilo uchikoshi nagashi-zukuri, bastante grande para su tipo, tiene decoraciones en los pasillos típicas del periodo Azuchi-Momoyama, originarias de finales del siglo XVI, y muros de 10.6 metros de alto. Las decoraciones son coloridas y dinámicas, como por ejemplo, los colgantes de oro konpukurin en el techo, las decoraciones de metal tarukibana o los travesaños del techo kaerumata.

Okusha Hohaisho

Dentro del complejo del santuario, se encuentra el Okusha Hohaisho, también conocido como Okuno-in o salón de plegarias. Se encuentra dentro del santuario interior. Fue construido en 1499 y es un espacio destinado a la oración y al recogimiento. Se reza a las deidades de la montaña Inari y de hecho el santuario está alineado para poder ver los tres picos del monte desde aquí. (Véase Figura 10).

Comentarios finales

Si algo define a los antiguos templos del Japón es la espiritualidad y el sentido emocional que procuran tener como sello, tanto en la forma de los santuarios, como en los espacios que los enmarcan y rodean al mismo. Tal pareciera que, el ritual comienza desde el

momento en que se inicia la peregrinación hacia el templo, por lo que el diseño del paisaje, la forma misma del camino, debe formar parte de la experiencia espiritual del rito. En este sentido, el templo de Fushimi Inari y sus senderos llenos de toriis van creando una armónica composición de espacios emocionales.

Sin duda, es un espacio sagrado que se extiende más allá del complejo de edificios que lo constituyen. El paisaje y la arquitectura se integran para hacer propicio un recorrido íntimo, que permite el encuentro con lo sagrado.

El futuro de la arquitectura bien puede considerar esta valiosa aportación de la arquitectura tradicional japonesa, como ejemplo de una arquitectura que se vive y pulsa, en este caso, en el efecto emocional que nos provoca. Desde esta perspectiva, también es posible



Figura 10 Templo Fushimi Inari, Kioto, Japón. Fotografía: Guillermo Díaz Arellano 2018.

visualizar el diálogo que se genera entre las personas
y el espacio habitable para sus diferentes actividades.

Bibliografía

- FIÉVÉ, Nicolas (ed.) (2008). *Atlas historique de Kyoto. Analyse spatiale des systèmes de mémoire d'une ville de son architecture et de son paysage urbain*. París : Ed. de l'Amateur, pp. 47-49.
- GOERITZ, Mathias (1954). "Arquitectura emocional" en Cuadernos de Arquitectura, Guadalajara, Núm. 1.
- MORI, Mizue (2005). "Honden". *Encyclopedia of Shinto Japón*: Kokugakuin University Edition.
- NANJO, Fumio (2018). *Architecture in Japan. Genealogies of its Transformation*. Japón: Mori Art Museum Edition. .
- NIGLIO, Olimpia (2012) ."La seda. Un hilo sutil que por siglos, ha unido a los pueblos de Oriente y de Occidente". *APUNTES*, Vol. 25, Núm. 1, pp. 8-15.
- NIGLIO, Olimpia (2010). *Tutela e conservazione di antiche tradizioni*. Pisa: Edizioni Plus, pp. 1-32.
- WANG, Robin (2012). *Yinyang. The Way of Heaven and Earth in Chinese Thought and Culture*. Los Angeles: Loyola Marymount University, pp. 16-21.
- WORRALL Julian, (2018). *21st Century Tokyo. A Guide to Contemporary Architecture*. Japón: Ed. Kodansha.
- XIONG, Victor. (2000). *Sui-tang Chag'an: a study in the Urban History of Late Medieval China*. Ann Arbor: University of Michigan, p. 34-52.

Referencias electrónicas

- REVISTA *Arqhys* (2012). 12. Arquitectura de Japón. Equipo de colaboradores y profesionales de la revista ARQHYS.com. Recuperado 05, 2018, de <https://www.arqhys.com/contenidos/japon-arquitectura.html>.
- REVISTA *Arqhys* (2012). 12. Arquitectura de Japon. Equipo de colaboradores y profesionales de la revista ARQHYS.com. Recuperado 07, 2018, de <https://www.arqhys.com/contenidos/japon-arquitectura.html>.
- PODAS, Beatriz (2018). *La magia de la tinta japonesa*. Recuperado 11, 2018, de <https://beatrizripodas.wordpress.com/2013/04/19/tutorial-photoshop-la-magia-de-la-tinta-japonesa/>